



Estoy viva por las oraciones de una madre

por Helen Sweeney

- ¿Alguna vez has reflexionado sobre tu vida y has visto un momento en el que ahora piensas: “Dios debe haberme cuidado?” ¿Qué pasó?
- ¿Qué te enseñaron sobre Dios o la esperanza durante tu infancia? ¿Cómo te afecta eso ahora?
- ¿Cómo cambia las cosas saber que alguien podría estar orando por ti, incluso si no lo sabes?

Preguntas adicionales:

- ¿Qué situación con tu hijo (o ser querido) te hace sentir impotente? ¿Cómo podrías convertirla en una oración?
- El artículo habla de orar para que nuestros hijos “lleguen a conocer a Dios y vivan para Él”. ¿Cómo crees que sería una “vida abundante” con Dios para tu hijo, y para ti, justo donde estás hoy?

Acércate a Dios:

¿Por qué hijo o ser querido puedes empezar a orar hoy? ¿Qué frase sencilla podrías decir por él? Si te sientes cómodo, óra ahora. Dios está cerca y te escucha.